

## ROSAS DE MI PASIÓN

*Ven, te dije,  
cuando las rosas de té  
llenaban la tierra y el mar.  
Ven, te digo, cuando las olas  
danzan frente a ti.*

*Ven, te dije,  
y tú viniste como una onda  
de sal y brisa.  
¿Quién eres?  
¿Qué buscas?  
le dije.*

*Pero no contestó,  
solo me miró y abrió su manto  
de armiño.  
Sonrió y me besó...  
como no me habían besado nunca.*

## CELAJE Y OLVIDO

*Hay un cielo y una tierra  
donde lloran los gorriones,  
donde el sol derrama sal y arena  
cuando tú, mujer, también lloras.*

*¿Qué viento, ignoto, se oye  
en la torre, vacía, de mi vida?*

*La niebla iba por su senda  
con un ver y no ver constantemente,  
mientras el viento gemía,  
y gemía lágrimas de desolación.*

*Hay un cielo y una tierra,  
pequeña como tú, como yo.  
Donde el amor era maléfico,  
y las golondrinas solo eran  
hilos extraños en el abismo.*

*La niebla iba por su senda,  
de celaje y olvido latente,  
y el viento gemía, como siempre,  
como nunca, en la soledad mía.*

*¿Dónde estabas corazón hundido,  
alma olvidada en la fresca  
unidad de mi locura, callada?*

*¡El mar cruza las aguas de mi frente!*

## LUNA BLANCA

*Muchacha de la aldea,  
el mar viene, y se va,  
cruzando la arena  
y la sal del mundo,  
y una luna blanca  
de marfil besa  
tus pechos desnudos.*

*Barcas de cielo y luna,  
de amarillo y oro,  
cruzaban la noche  
hacia el día naciente.  
La muchacha de la aldea  
frente al mar y la montaña  
se moja los pies,  
descalzos, y sueña  
que la lluvia es suya.*

*Barcas de cielo y luna,  
pescadores de sueños  
van llenando las redes  
de perlas, de anémonas,  
de margaritas, de rosas  
y rubíes, de celajes y céfiros.*

*Muchacha de la aldea,  
sueñas...sueñas...sueñas.*

## LAS GAVIOTAS

*Como una sílfide vendrás  
a las puertas de mi mar ausente.  
Las gaviotas velaban en círculo menor  
cuando la lluvia gemía en mi frente.*

*¡Cómo era mi canción de extraña!  
El mar también era ausente en mi corazón,  
como si estuviera dormido en el tiempo,  
como una ola quieta en el cosmos de vida.*

*El mar estaba lejos y cerca, como antes,  
y como ahora, siempre y nunca.  
Las barcas también eran luz y sombra,  
en un mar amargo y dulce como la melaza.*

*Las gaviotas se iban y venían, como las olas,  
y tú, amarga como el acíbar, a veces,  
y otras dulce como la almíbar y la miel.  
Te sentabas frente al mar, frente a las olas  
que eran mías, como míos eran los trinos  
y las angustias, latentes, y profundas.*

*El mar giraba frente a mí, frente a ti, criatura  
Inocente. Tú estabas en el mundo único,  
donde las pena aún no existían para ti.  
Yo te miraba sin verte, ni oírte,  
solo contemplaba mi mar antiguo  
desde las arenas húmedas de mi vida.*

TÚ

Tú,  
junto al mar,  
frente a las olas rudas,  
junto a las sirenas del piélago,  
frente a mí, que no existe.

Tú,  
junto al viento de la vida,  
frente a las algas marinas,  
junto a las rosas y espinas,  
frente a las mariposas de un día.

Tú,  
con los ojos en la luz,  
jugabas en la arena,  
en la playa y en la luminosidad  
creciente, tan bella como tú.

Tú,  
mujer primitiva, que no sabías  
de oro ni platino, pero entendías  
de margaritas ingenuas, de tomillos  
de pasión, ingenua y de mar caliente.  
¡Ay amor de noche clara...!